



Doi: <https://doi.org/10.70577/asce.v5i1.734>

Recibido: 2026-01-04

Aceptado: 2026-02-04

Publicado: 2026-03-04

Perfiles Extremos de Sentido de Coherencia y Su Relación con el Fracaso Académico en Inglés en Estudiantes Universitarios de Primeros Años

Extreme Profiles of Sense of Coherence and Their Relationship with Academic Failure in English Among First Year University Students

Autores

Santiago Marcelo Nicolalde González¹

Estadística / Bioquímica y Farmacia

<https://orcid.org/0009-0003-2759-6115>

santiago.nicolalde@gmail.com

**Escuela Superior Politécnica de Chimborazo
(ESPOCH)**

Riobamba – Ecuador

María José Ortega Robalino²

Bachillerato Técnico

<https://orcid.org/0009-0004-7376-6207>

mortegarobalino@gmail.com

Unidad Educativa Tiputini

Aguarico – Ecuador

Valeria Alejandra Andrade Moncayo³

Medicina

<https://orcid.org/0009-0006-5448-6589>

vale28andrademoncayo@gmail.com

Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH)

Riobamba – Ecuador

Cómo citar

Nicolalde González, S. M., Ortega Robalino, M. J., & Andrade Moncayo, V. A. (2026). Perfiles Extremos de Sentido de Coherencia y Su Relación con el Fracaso Académico en Inglés en Estudiantes Universitarios de Primeros Años. *ASCE MAGAZINE*, 5(1), 2939–2955.

Resumen

El fracaso académico en materias como inglés, constituyó un problema considerable durante los primeros años de la educación superior. El sentido de coherencia, eje del modelo salutogénico, se definió como un recurso psicosocial vinculado a la adaptación académica; sin embargo, los estudios sobre las diferencias entre estudiantes ubicados en los niveles extremos del modelo resultaron escasos. Por esto, el objetivo del estudio consistió en comparar a estudiantes con SOC bajo versus aquellos con un SOC alto en relación con el fracaso académico en el aprendizaje del idioma inglés. También, se examinaron las diferencias en sus tres componentes: comprensibilidad, manejabilidad y significatividad. Se realizó un estudio cuantitativo, de tipo transversal, con una muestra de 285 estudiantes de los primeros años. El SOC se evaluó mediante la escala SOC-13 y su puntuación permitió construir terciles para la identificación de los grupos extremos. El fracaso académico se definió como la reprobación de la asignatura de inglés. Se aplicaron análisis descriptivos, comparaciones intergrupales y regresión logística binaria ajustada por edad y sexo. Los resultados mostraron una prevalencia de fracaso académico en el grupo con SOC bajo (23.1 %) en comparación con el grupo con SOC alto (14.5 %). La regresión logística indicó que la pertenencia al grupo de SOC alto se asoció con una reducción aproximada del 50 % en la probabilidad de reprobación. Los tres componentes del SOC presentaron diferencias estadísticamente significativas, y la significatividad evidenció la mayor separación entre grupos. Los hallazgos sugirieron que niveles bajos de SOC se relacionaron con un mayor riesgo académico.

Palabras clave: Estudiantes Universitarios; Fracaso Académico; Inglés Como Lengua Extranjera; Perfiles Psicosociales; Sentido De Coherencia.



Abstract

Academic failure in subjects such as English represented a considerable problem during the first years of higher education. Sense of coherence, the core concept of the salutogenic model, was defined as a psychosocial resource related to academic adaptation; however, studies examining differences between students located at the extreme levels of this model have been limited. Therefore, the objective of this study was to compare students with low SOC and those with high SOC in relation to academic failure in learning English as a foreign language. Differences in its three components: comprehensibility, manageability, and meaningfulness were also examined. A quantitative cross sectional study was conducted with a sample of 285 first year university students. SOC was measured using the SOC-13 scale, and the total score was used to construct tertiles in order to identify the extreme groups. Academic failure was defined as failing the English course. Descriptive analyses, intergroup comparisons, and binary logistic regression adjusted for age and sex were performed. The results showed a higher prevalence of academic failure in the group with low SOC (23.1%) compared to the group with high SOC (14.5%). Logistic regression indicated that belonging to the high SOC group was associated with an approximate 50% reduction in the probability of failing. The three SOC components showed statistically significant differences, and meaningfulness showed the largest separation between groups. Overall, the findings suggest that lower levels of SOC are associated with higher academic risk.

Keywords: University Students; Academic Failure; English As A Foreign Language; Psychosocial Profiles; Sense Of Coherence.

Introducción

Lo que definimos, simplemente, como: fracaso académico, por sobre todo o principalmente en los primeros (y complicados) años de la educación superior, constituye un fenómeno que se puede catalogar como de altísima complejidad; y se ha de acotar que existen implicaciones tanto a nivel individual como, indiscutiblemente, institucional.

Dado este contexto, aquellas asignaturas transversales y, como punto principal de esta investigación, el inglés como lengua extranjera, concentran tasas elevadas de reprobación, lo que lo convierte en un escenario de mucha pertinencia para el análisis de la vulnerabilidad académica y la posible identificación de factores asociados al éxito o al fracaso estudiantil.

Lo que la investigación tradicional nos ha dicho (sobre estos factores) tiene que ver más con el rendimiento académico y su particular énfasis en aquellas variables de carácter tanto estructural como académico, como por ejemplo: el desempeño previo (bagaje), aquellas características socio demográficas o los métodos de enseñanza que han sido empleados (Schneider & Preckel, 2017; Britwum et al., 2025). Sin embargo, y de extrema utilidad para esta investigación, existen revisiones recientes que ya han señalado que los factores psicológicos podrían llegar a explicar una proporción significativa (y no considerada previamente) de la varianza en los resultados académicos en ambientes universitarios, con frecuencia muy superior a la que se le podría atribuir a los indicadores demográficos o netamente de rendimiento previo cuando estos se los llega a considerar de manera, digamos, aislada (Kertész & Csapó, 2024; Alyahyan & Düştegör, 2020). Es por esto que los recursos llamados psicosociales individuales han adquirido una relevancia notable y creciente como aquellos elementos de carácter modulador de la manera en que los estudiantes llegan a enfrentar las demandas de carácter académico.

En esta línea de análisis, el modelo salutogénico propuesto por Antonovsky, por allá en 1993, introduce, pues, el concepto de sentido de coherencia o SOC, que es definido como una tendencia u orientación global que tiene la función de expresar aquel grado en el que las personas llegan a percibir su entorno como comprensible, manejable y significativo. Dicho concepto se enmarca en la teoría que se la conoce como la de los recursos generales de resistencia o GRR; según la misma, las personas, en general, dispondrían de un repertorio de recursos (llamémoslos así) que serían los siguientes: biológicos, materiales, psicosociales y culturales; los cuales les permiten gestionar o

manejar eficazmente / efectivamente las tensiones propuestas por el entorno (Antonovsky, 1993). Desde este particular punto de vista, el SOC no solamente constituye un recurso específico, sino una verdadera metacapacidad que permitiría potencialmente identificar, activar y articular los GRR disponibles ante las demandas propias del medio, llegando a funcionar, así, como un verdadero mecanismo regulador entre los estresores y aquellas respuestas adaptativas del individuo (Mittelmark et al., 2017; Yang et al., 2025).

Un SOC que consideraríamos sólido fomentaría la movilización de estos mencionados recursos ante diversas situaciones de estrés propuestas por el entorno, lo que favorecería la adaptación funcional en contextos ciertamente demandantes, así como el bienestar en general del individuo. La literatura empírica ya ha validado ampliamente el SOC y lo ha vinculado con indicadores (más comúnmente) de salud, bienestar psicológico y afrontamiento del estrés (Eriksson & Lindström, 2005, 2006). La transferencia, o el llevar este modelo al contexto educativo, resultaría, así, conceptualmente pertinente, puesto que el entorno universitario impone de manera simultánea (y permanente) demandas sociales, emocionales y, por claro está, cognitivas, que modelan y moldean un escenario perfecto para que emerja una tensión crónica; y es precisamente aquí donde el SOC operaría facilitando que los estudiantes perciban las exigencias académicas como comprensibles, movilicen sus recursos de aprendizaje de forma efectiva y atribuyan significado personal al proceso formativo (Ballester-Ferrando et al., 2025; Britwum et al., 2025). Un mayor SOC ha sido vinculado con, ciertamente, una mejor adaptación a contextos que son altamente demandantes por naturaleza, y con resultados académicos mucho más favorables (Mayer et al., 2024; Britwum et al., 2025). Sin embargo, la evidencia disponible muestra resultados ciertamente heterogéneos, lo que podría atribuirse, al menos parcialmente, a la diversidad de aquellas poblaciones que estarían siendo estudiadas (que abarcan desde, pero no limitadas a, estudiantes de ciencias de la salud y carreras relacionadas con las humanidades), a las diferencias en los instrumentos de medida empleados (SOC-29, SOC-13 y aquellas versiones abreviadas) y a la variabilidad en los indicadores de desempeño que hayan sido considerados, que incluyen (usualmente) calificaciones continuas, tasas de reprobación y abandono académico (Ballester-Ferrando et al., 2025; Schäfer et al., 2022).

Una limitación que se ha encontrado ser recurrente en la literatura consiste en el abordaje o interpretación del SOC como variable de carácter continuo, es decir, sin profundizar en las diferencias cualitativas entre estudiantes con niveles particularmente bajos o elevados del

instrumento. Entonces, el análisis de grupos extremos nos permite identificar perfiles claramente diferenciados y esto resulta especialmente valioso desde una perspectiva aplicada, en la medida en que facilita la detección temprana de estudiantes con mayor vulnerabilidad académica (Mayer et al., 2024; Ballester-Ferrando et al., 2025; Schäfer et al., 2022).

En el campo ya específico o referente al aprendizaje de lenguas extranjeras (énfasis en inglés), la dimensión motivacional ha sido ampliamente reconocida como un factor de carácter determinante del rendimiento académico. Varios modelos teóricos tanto clásicos como contemporáneos ya destacan la relevancia e importancia de la motivación intrínseca del estudiante, aquel valor que se le es asignado a la tarea y la construcción de significado personal en el proceso de aprendizaje lingüístico (Gardner, 1985; Dörnyei, 2005, 2009; Ryan & Deci, 2000). Entonces, en este sentido, esta dimensión de significatividad, digámosla así, del SOC podría llegar a desempeñar un papel que resulta ciertamente especialmente relevante en la persistencia académica y, sin duda, en la prevención del fracaso en asignaturas como el inglés.

Es así que, bajo esta perspectiva, el presente estudio se propuso comparar estudiantes universitarios con bajo y alto SOC y la relación con el fracaso académico en la asignatura de inglés, así como explorar aquellas diferencias entre estos grupos en las dimensiones de dicho constructo. Se planteó, así, como hipótesis que aquellos estudiantes con un SOC bajo podrían presentar una mayor prevalencia o tendencia hacia el fracaso académico y menores niveles en sus dimensiones constitutivas, particularmente en lo que concierne a la significatividad.

Material y métodos

Material

La recolección de datos se realizó mediante una encuesta estructurada entregada en formato digital a través de Google Forms. El instrumento incluyó el formulario de consentimiento informado, la escala SOC-13 para la evaluación del sentido de coherencia, preguntas sociodemográficas y variables académicas relacionadas con el desempeño en la asignatura de inglés. La escala de respuesta utilizada para los ítems del sentido de coherencia correspondió a un formato tipo Likert de siete puntos, con opciones que oscilaron desde “nunca o muy raramente” hasta “siempre”,

siguiendo la estructura original propuesta por Antonovsky. Adicionalmente, el cuestionario incluyó un ítem dicotómico para identificar el antecedente de reprobación en la asignatura de inglés y una pregunta abierta para registrar la nota final obtenida en el último período académico cursado. El uso de una plataforma digital permitió garantizar la participación voluntaria, el anonimato de las respuestas y el registro sistemático de los datos.

Métodos

Diseño del estudio y participantes

Se llevó a cabo un estudio cuantitativo, observacional y, además, de corte transversal. La muestra estuvo conformada por estudiantes universitarios matriculados en la asignatura de inglés (Niveles I y II) como lengua extranjera durante los primeros años de formación de las facultades de Ciencias y Salud Pública de la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH). La participación fue voluntaria y anónima. Todos los participantes otorgaron su consentimiento informado previo a la recolección de los datos, de acuerdo con los principios éticos de la investigación académica.

Instrumentos

SOC

El sentido de coherencia se evaluó mediante la escala SOC-13; la misma está compuesta por 13 ítems que miden tres dimensiones diferentes: la comprensibilidad, la manejabilidad y la significatividad. Los ítems se respondieron en una escala Likert de siete puntos y se obtuvo un puntaje total mediante la suma de las respuestas, siguiendo los procedimientos estándar de puntuación. Aquellos puntajes más altos indican un mayor nivel de sentido de coherencia (Antonovsky, 1993; Eriksson & Lindström, 2005).

Fracaso

académico

El fracaso académico se definió (operacionalmente) como el haber reprobado la asignatura de inglés, al menos una vez durante la trayectoria universitaria del estudiante, codificado de esta manera: 0 = no; 1 = sí; esto a partir de un ítem específico incluido en el cuestionario.

Variables sociodemográficas

En este apartado, se incluyeron la edad, registrada en años cumplidos, y el sexo biológico del estudiante como variables de control para los análisis estadísticos.

Procedimiento y análisis estadístico

A partir del puntaje total obtenido del sentido de coherencia, se construyeron así los terciles y se seleccionaron los grupos extremos: tercil inferior (sentido de coherencia bajo / SOC Bajo) y tercil superior (sentido de coherencia alto / SOC Alto). El tercil intermedio fue excluido de los contrastes principales con el objetivo de maximizar la diferenciación entre perfiles.

Posteriormente, se calcularon las estadísticas descriptivas por grupo. Las diferencias entre estudiantes con bajo y alto sentido de coherencia se evaluaron mediante pruebas t de Student para variables continuas y pruebas de chi-cuadrado para variables conocidas como categóricas. Los tamaños del efecto se estimaron utilizando el coeficiente d de Cohen.

Para analizar la asociación entre la pertenencia al grupo de sentido de coherencia y el fracaso académico, se procedió a la creación de un modelo de regresión logística binaria, controlando por las variables principales edad y sexo. Los resultados se expresaron mediante odds ratios con intervalos de confianza del 95 %, siguiendo las recomendaciones metodológicas para este tipo de análisis (Hosmer et al., 2013). Los análisis estadísticos se realizaron utilizando el software Jamovi y herramientas estadísticas complementarias, considerando un nivel de significación estadística de $p < 0.05$. La interpretación de la capacidad discriminativa del modelo se apoyó en criterios metodológicos ampliamente aceptados (Hanley & McNeil, 1982).

Resultados

Del total de estudiantes incluidos en el análisis; 147 se pudieron ubicar en el grupo de sentido de coherencia bajo y 138 en el grupo de sentido de coherencia alto. Resaltando los hallazgos, la prevalencia de fracaso académico en la asignatura de inglés fue mayor entre los estudiantes con bajo sentido de coherencia, con un 23.1 %, en comparación con aquellos estudiantes pertenecientes al grupo de alto sentido de coherencia, con un 14.5 %. Es así que estos resultados se presentan, a continuación, en la **Tabla 1** y en la **Figura 1**.

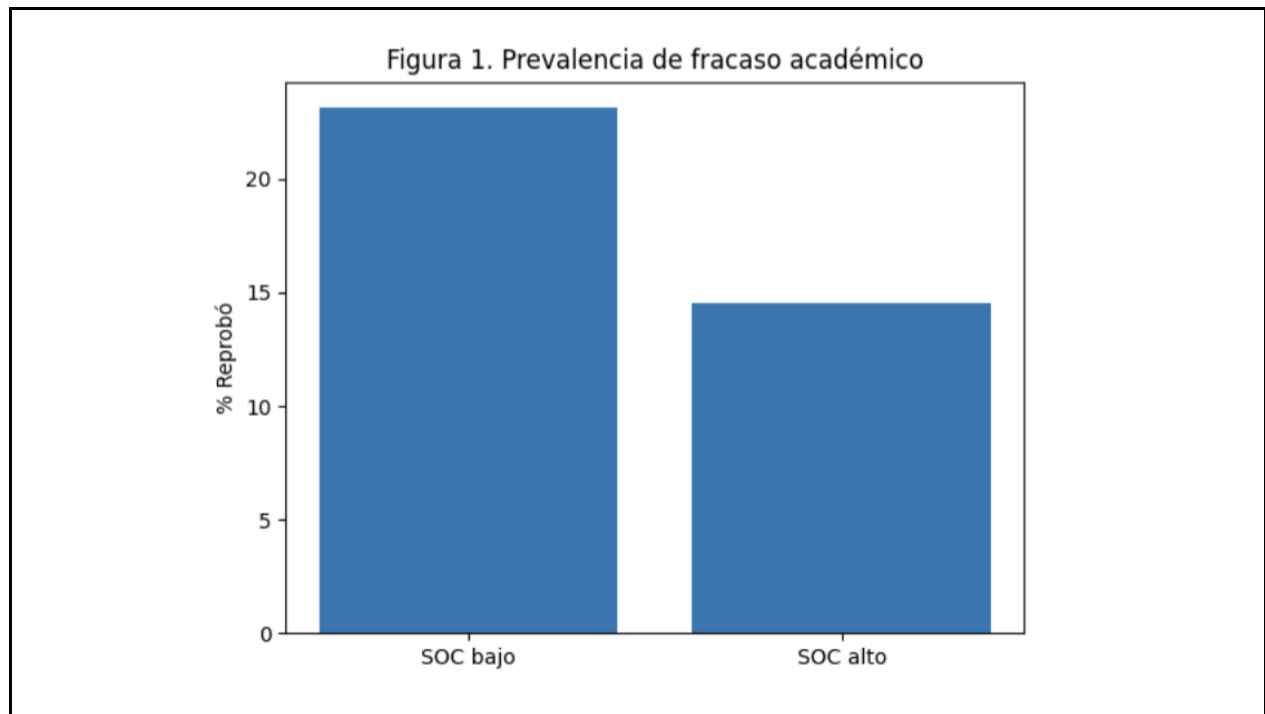
Tabla
1
Características descriptivas según grupo extremo de sentido de coherencia (SOC)

Variable	SOC bajo	SOC alto
Edad (media)	21.15	21.59
Nota final en inglés (media)	8.40	8.62
Reprobó la asignatura (%)	23.1	14.5

Nota. SOC bajo corresponde al tercil inferior y SOC alto al tercil superior del puntaje total de la escala SOC-13.

Figura 1

Prevalencia de fracaso académico en la asignatura de inglés según pertenencia a grupos extremos de sentido de coherencia



En lo referente a aquellos términos descriptivos; la edad media resultó ser similar entre ambos grupos. La nota final promedio en la asignatura de inglés fue ligeramente inferior en el grupo de sentido de coherencia bajo; pero la diferencia observada fue apenas y modesta. Lo que sí, en contraste, los puntajes de sentido de coherencia y de sus dimensiones mostraron diferencias muy claras entre los grupos, con valores que fueron considerablemente menores en el grupo de sentido de coherencia bajo.

Aquellas diferencias en las tres dimensiones del sentido de coherencia se presentan en la **Tabla 3** y en la **Figura 2**. En conjunto, los resultados mostraron diferencias estadísticamente significativas en comprensibilidad, manejabilidad y significatividad entre los grupos extremos. La dimensión de significatividad registró una mayor diferencia entre los grupos.

Tabla**3**

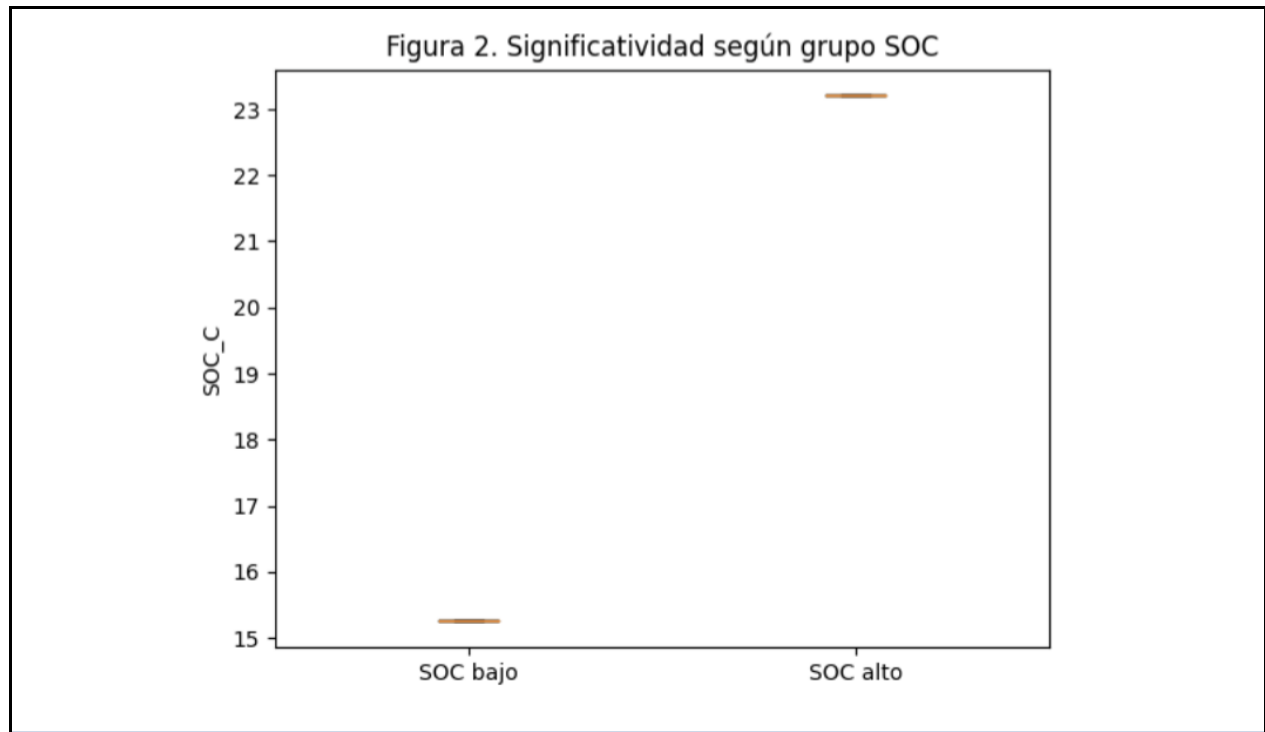
Diferencias en las dimensiones del sentido de coherencia (SOC) según grupo extremo

Dimensión	SOC bajo (media)	SOC alto (media)
Comprensibilidad	17.78	26.01
Manejabilidad	15.39	23.09
Significatividad	15.25	23.20

Nota. SOC bajo corresponde al tercil inferior y SOC alto al tercil superior del puntaje total de la escala SOC-13.

Figura 2

Promedio de la dimensión significatividad del sentido de coherencia según grupo extremo



Por último; los resultados del modelo de regresión logística binaria ajustado por edad y sexo se presentan en la **Tabla 2**. En este modelo, la pertenencia al grupo de sentido de coherencia alto se asoció con una menor probabilidad de fracaso académico en la asignatura de inglés OR = 0.50; IC 95 %: 0.27–0.95. Esto equivale aproximadamente a una reducción del 50 % en la probabilidad de reprobación en comparación con el grupo de bajo sentido de coherencia.

Tabla

2

Modelo de regresión logística binaria para fracaso académico en inglés

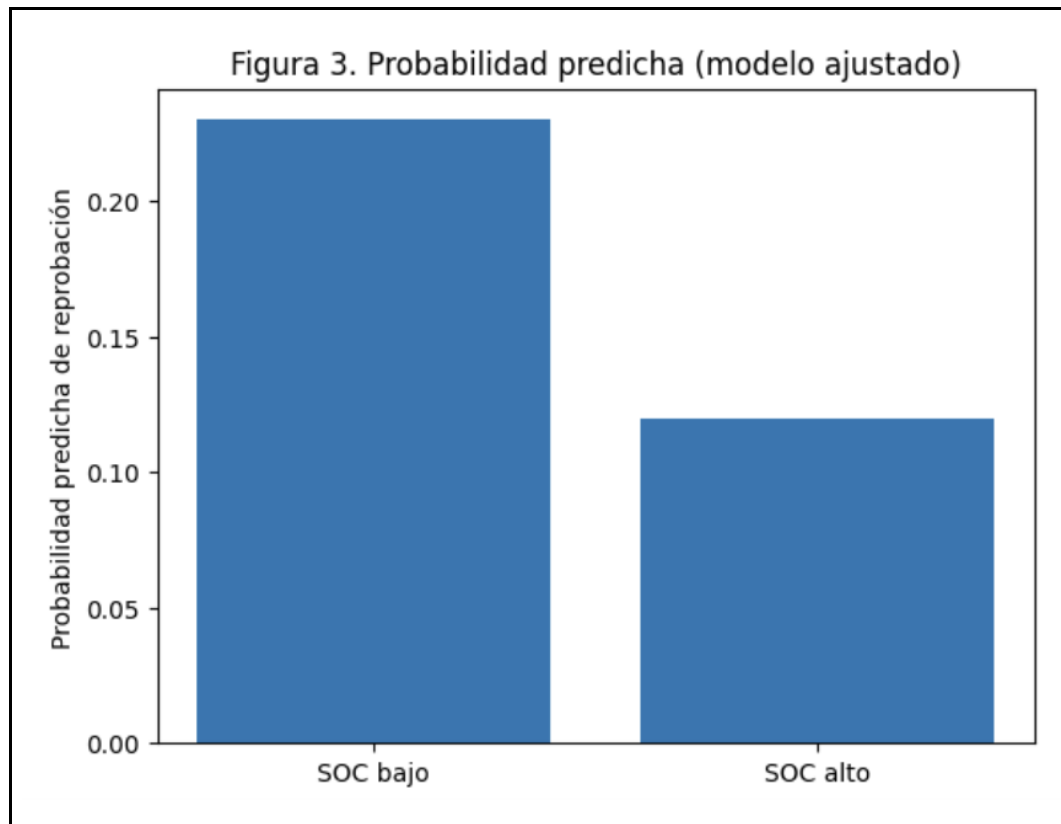
Variable	OR	IC 95 %	p
SOC alto vs. SOC bajo	0.50	0.27–0.95	.033
Edad	1.16	1.05–1.28	.004
Sexo	1.20	0.63–2.29	.579

Nota. OR = odds ratio; IC = intervalo de confianza. Modelo ajustado por edad y sexo. Variable dependiente: fracaso académico (0 = no, 1 = sí).

La edad mostró una asociación significativa con una mayor probabilidad de reprobación en la asignatura, mientras que el sexo no presentó ningún efecto estadísticamente significativo en el modelo. Las probabilidades predichas según la pertenencia a los grupos extremos de sentido de coherencia se presentan en la **Figura 3**.

Figura 3

Probabilidad predicha de fracaso académico en la asignatura de inglés según pertenencia a grupos extremos de sentido de coherencia



Discusión

En el presente estudio se ha llevado a cabo una comparación entre estudiantes universitarios que se ubicaron en los niveles extremos del sentido de coherencia (SOC), y los resultados dejaron ver diferencias que consideramos relevantes en lo que respecta al fracaso académico en la asignatura de inglés. En términos concretos, los estudiantes con un SOC bajo mostraron un perfil (o al menos una tendencia) hacia lo que podríamos describir como una mayor vulnerabilidad académica; esta se manifestó, sobre todo, en una prevalencia más alta de reprobación si se los compara con quienes alcanzaron niveles altos del constructo.

Las diferencias en la nota final promedio fueron, hay que decirlo, modestas. Sin embargo, el contraste que se observó en la probabilidad de fracaso académico resultó consistente e incluso se mantuvo después de ajustar por variables sociodemográficas. Es justamente este hallazgo el que nos lleva a sostener que el SOC no funciona tanto como un predictor del rendimiento académico continuo, sino que opera más bien como un recurso de tipo psicosocial, uno que influye en la capacidad que tienen los estudiantes para sortear eventos académicos que pueden considerarse críticos (la reprobación, por ejemplo).

Esta lectura es coherente con evidencia reciente. Varios trabajos han documentado asociaciones moderadas entre el SOC y el desempeño académico, pero también han reportado relaciones más nítidas cuando se trata de indicadores ligados a la adaptación y al afrontamiento de las demandas que impone el entorno universitario (Mayer et al., 2024; Ballester-Ferrando et al., 2025; Britwum et al., 2025).

De las tres dimensiones del SOC que se mencionaron antes, la significatividad fue la que aportó una diferenciación más marcada entre los grupos extremos que analizamos. ¿Qué nos dice esto? Que darle un valor personal al aprendizaje del inglés (encontrarle un sentido) podría jugar un papel central en la persistencia académica y, por extensión, en evitar escenarios de fracaso. Esto cobra especial relevancia en asignaturas que los estudiantes suelen percibir como difíciles o, en algunos casos, de menor importancia práctica. La interpretación se alinea bien con modelos motivacionales que gozan de amplio reconocimiento en el campo del aprendizaje de lenguas extranjeras, donde la motivación intrínseca, el significado subjetivo y el compromiso personal ocupan un lugar central (Ryan & Deci, 2000; Dörnyei, 2005, 2009; Gardner, 1985).



Ahora bien, el recurso metodológico de trabajar con grupos extremos permitió detectar diferencias más claras que las que suelen aparecer en estudios donde el SOC se trata como variable continua. Los datos indican que quienes se ubican en los puntajes más altos de SOC tienen una probabilidad bastante menor de experimentar fracaso académico, frente a quienes caen en el extremo opuesto. Desde un punto de vista práctico, este resultado no es menor: facilita la identificación temprana de perfiles con mayor riesgo y aporta insumos concretos para diseñar intervenciones focalizadas. Los hallazgos, además, respaldan la idea de que el SOC puede funcionar como un criterio complementario dentro de estrategias institucionales que busquen prevenir el fracaso académico en asignaturas de carácter transversal (Mayer et al., 2024; Britwum et al., 2025).

El estudio tiene limitaciones que conviene señalar. La primera, y quizá la más evidente, es su diseño transversal: no podemos establecer relaciones causales a partir de estos datos. También hay que tener en cuenta que la investigación se realizó en un contexto institucional específico, lo que naturalmente acota la posibilidad de generalizar los resultados a otros entornos. Dicho esto, lejos de cerrar la discusión, estas limitaciones abren caminos para futuras investigaciones. Estudios longitudinales, por ejemplo, podrían evaluar qué tan estable es el SOC a lo largo del tiempo y precisar con mayor detalle su impacto sobre las trayectorias académicas. También sería valioso explorar cómo interactúa el sentido de coherencia con otros recursos psicosociales que sabemos relevantes en educación superior: la autoeficacia académica, la motivación en el aprendizaje de lenguas y las estrategias de afrontamiento, entre otros (Ballester-Ferrando et al., 2025; Britwum et al., 2025; Yang et al., 2025).



Conclusiones

Los estudiantes universitarios de primeros años (niveles I y II de inglés como lengua extranjera en la ESPOCH, Chimborazo, Ecuador) que presentaron un bajo sentido de coherencia tuvieron una probabilidad significativamente mayor de fracasar en la asignatura de inglés, en comparación con aquellos que se ubicaron en el tercil superior del SOC. Más en detalle, pertenecer al grupo de SOC alto se asoció con una reducción cercana al 50 % en la probabilidad de reprobación. Este dato, por sí solo, pone de manifiesto cuánto importan los perfiles extremos a la hora de comprender el fenómeno del fracaso académico.

En lo que respecta a las dimensiones del constructo, la significatividad se destacó como el componente con mayor peso en la diferenciación de perfiles académicos. Lo que esto sugiere es relativamente directo: la capacidad de un estudiante para encontrarle valor y sentido a lo que aprende constituye un factor que puede actuar como protector (y como motivador) frente al riesgo de reprobación de asignaturas como el inglés.

Tomados en conjunto o grupo, estos resultados respaldan la utilidad y validez del SOC como aquel recurso psicosocial que sirve para identificar de manera temprana a estudiantes que podrían estar en riesgo (académico, claro), y también para orientar el diseño de posibles estrategias preventivas en el contexto universitario (y de educación superior, en general) . Queda pendiente, eso sí, que futuras investigaciones adopten enfoques longitudinales que permitan examinar la estabilidad de este modelo en el tiempo y analizar cómo podría interactuar con otros factores psicosociales que inciden en las trayectorias académicas de los estudiantes.



Referencias bibliográficas

- Antonovsky, A. (1993). The structure and properties of the sense of coherence scale. *Social Science & Medicine*, 36(6), 725–733. [https://doi.org/10.1016/0277-9536\(93\)90033-Z](https://doi.org/10.1016/0277-9536(93)90033-Z)
- Ballester-Ferrando, D., Sancho-Castillo, S., Morales-Medina, J. C., & Ferré-Grau, C. (2025). Sense of coherence and perceived academic stress in nursing students. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 15, 101–114. <https://doi.org/10.3390/ejihpe15010008>
- Britwum, F., Acheampong, A. O., & Nketiah-Amponsah, E. (2025). Sense of coherence and academic performance. *Higher Education Research & Development*, 44, 1–15. <https://doi.org/10.1080/07294360.2024.2389123>
- Dörnyei, Z. (2005). *The psychology of the language learner: Individual differences in second language acquisition*. Lawrence Erlbaum.
- Dörnyei, Z. (2009). The L2 motivational self system. In Z. Dörnyei & E. Ushioda (Eds.), *Motivation, language identity and the L2 self* (pp. 9–42). *Multilingual Matters*.
- Eriksson, M., & Lindström, B. (2005). Validity of Antonovsky's sense of coherence scale: A systematic review. *Journal of Epidemiology & Community Health*, 59(6), 460–466. <https://doi.org/10.1136/jech.2003.018085>
- Eriksson, M., & Lindström, B. (2006). Antonovsky's sense of coherence scale and its relation with health: A systematic review. *Journal of Epidemiology & Community Health*, 60(5), 376–381. <https://doi.org/10.1136/jech.2005.041616>
- Gardner, R. C. (1985). *Social psychology and second language learning: The role of attitudes and motivation*. Edward Arnold.
- Hanley, J. A., & McNeil, B. J. (1982). The meaning and use of the area under a receiver operating characteristic (ROC) curve. *Radiology*, 143(1), 29–36. <https://doi.org/10.1148/radiology.143.1.7063747>
- Hosmer, D. W., Lemeshow, S., & Sturdivant, R. X. (2013). *Applied logistic regression* (3rd ed.). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781118548387>
- Jamovi Project. (2024). *Jamovi (Version 2.5) [Computer software]*. <https://www.jamovi.org>
- Kertész, C., & Csapó, B. (2024). Cognitive and non-cognitive predictors of academic success in higher education: A large-scale longitudinal study. *Studies in Higher Education*, 49(4), 609–626. <https://doi.org/10.1080/03075079.2023.2271513>



- Mayer, C. H., Louw, D. A., & Louw, A. (2024). Sense of coherence and academic adaptation in university students. *Frontiers in Psychology*, 15, 1298765. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1298765>
- Mittelmark, M. B., Sagy, S., Eriksson, M., Bauer, G. F., Pelikan, J. M., Lindström, B., & Espnes, G. A. (Eds.). (2017). *The handbook of salutogenesis*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-04600-6>
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). Intrinsic and extrinsic motivations: Classic definitions and new directions. *American Psychologist*, 55(1), 68–78. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.68>
- Schäfer, S. K., Sopp, M. R., Schanz, C. G., Staginnus, M., Göritz, A. S., & Michael, T. (2020). Impact of COVID-19 on public mental health and the buffering effect of a sense of coherence. *Psychotherapy and Psychosomatics*, 89(6), 386–392. <https://doi.org/10.1159/000510752>
- Schneider, M., & Preckel, F. (2017). Variables associated with achievement in higher education: A systematic review of meta-analyses. *Psychological Bulletin*, 143(6), 565–600. <https://doi.org/10.1037/bul0000098>
- Yang, S., Ma, H., & Zhan, X. (2025). Stressful life events and sense of coherence in college students: Roles of coping, self-efficacy, and stress mindset. *Behavioral Sciences*, 15(6), 762. <https://doi.org/10.3390/bs15060762>
- Alyahyan, E., & Düştegör, D. (2020). Predicting academic success in higher education: Literature review and best practices. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 17(1), 3. <https://doi.org/10.1186/s41239-020-0177-7>

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimiento:

A la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo y al Dr. Tomás Marcelo Nicolalde Cifuentes, por su guía constante y valiosa orientación a lo largo del desarrollo de este trabajo.

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.